

16 Febrero

El Hieromártir Pánfilo

Partes variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Octoijos o del Triodio

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

al mártir

Tono 1

Melodía: «Alegría en las filas del cielo...»

Que Pánfilo y Seleucio, * junto con Valente y Pablo, * Porfirio, Teódulo y Juliano, * y la compañía de los cinco egipcios * sean cantados melodiosamente con fe ** como un arpa de doce cuerdas.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

Exaltado espléndidamente en la fe de Cristo por la gloria divina, * oh glorioso Pánfilo, * te mostraste como el hermoso adorno de Cesarea, * siendo en ella un amado jerarca, de acuerdo con tu nombre, * un luchador muy honorable ** y un fiel mártir.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Oh poderoso Pánfilo, * reuniste una compañía de valientes luchadores, doce en total, * que se revelaron como un ejército piadoso. * Y venciendo juntos al enemigo, * fuisteis llevados al Señor de diversas maneras, ** reposando en medio de vuestro martirio.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 1

Melodía: «Alegría en las filas del cielo...»

Con el báculo de tu auxilio, oh pura Dador de Dios, * aleja las pasiones bestiales de mi alma miserable, * y guíame * pacíficamente a la vida, * y cuéntame entre el santo rebaño ** de tus ovejas escogidas.

O si es un Miércoles o Viernes

Al contemplar al Cordero elevado sobre la Cruz, * la Virgen inmaculada exclamó en voz alta, llorando: * «Oh mi dulce Hijo, * ¿qué es este nuevo y glorioso espectáculo? * ¿Cómo es que Tú, que tienes todas las cosas en Tu mano, ** has sido clavado al Árbol en la carne?»

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Octojos o del Triodio

Tropario

Tono 4

Tus mártires, Señor, por sus tribulaciones recibieron de Ti la corona de la incorrupción, Dios nuestro, por tu potencia han derrotado a los tiranos y han vencido las afrentas impotentes de los demonios. Por sus intercesiones salva nuestras almas.

MAITINES

Tropario

Tono 4

Tus mártires, Señor, por sus tribulaciones recibieron de Ti la corona de la incorrupción, Dios nuestro, por tu potencia han derrotado a los tiranos y han vencido las afrentas impotentes de los demonios. Por sus intercesiones salva nuestras almas.

Los Himnos de la sesión después de las Katismas, del Octojos

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

a los mártires

de Teófilo

Tono 4

Por las profundidades del Mar Rojo, * marchó calzado seco el antiguo Israel, * y por las manos extendidas de Moisés, * alzadas en forma de cruz, * el poder de Amalec fue derrotado en el desierto.

Stijo: San Pánfilo, ruega por nosotros

La compañía de los doce, reunida por el poder del Espíritu Santo, venció poderosamente a la horda impía y malvada de los malvados, y obtuvieron la victoria.

Stijo: San Pánfilo, ruega por nosotros

Herido, el enemigo quedó avergonzado por los luchadores mártires; porque el engañador, aunque vació amargamente su aljaba, no pudo derribar a los más valientes en poder.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Adornados de sabiduría, oh mártires de Cristo, con divina comprensión pisoteasteis la ira de la arrogancia pagana, y los oponentes de la piedad no pudieron oponerse a ella.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Dando gloria muy piadosa, continuamente te magnificamos, oh Theotokos, toda-himnada, como la nube que ha brillado sobre nosotros, el Sol de justicia, el Hijo unigénito del Padre.

Katabasia

Abriré mi boca y el Espíritu la inspirará, y pronunciaré las palabras de mi canto a la Reina y Madre. Se me verá celebrando la fiesta radiantemente y alabando con alegría su concepción.

ODA 3

a los mártires

Tono 4

Tu Iglesia, oh Cristo, se regocija en Ti clamando en alta voz: «Tú, oh Señor, eres mi fortaleza, mi refugio y fundamento.»

Stijo: San Pánfilo, ruega por nosotros

Brillaste piadosamente en obras y palabras, y en la preciosa unción del sacerdocio, oh divinamente sabio Pánfilo, mártir de Cristo.

Stijo: San Pánfilo, ruega por nosotros

Erais como un arpa muy reverente, entonada con vuestra confesión y resonando en himnos, oh mártires reunidos de Cristo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Apresurándonos a comprender vuestro celestial y honorable llamamiento, como vencedores recibisteis coronas del Maestro.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aquel que habita en las alturas hizo su morada dentro de ti, oh purísimo, de una manera que sobrepasa la naturaleza; porque habiendo recibido carne de ti, se vistió con ella.

Katabasia

Oh Madre de Dios, fuente viva y abundante, da fuerza a aquellos unidos en comunión espiritual, que te cantan himnos de alabanza. Y en esta santa fiesta, concédeles coronas de gloria.

Los Himnos de la sesión

Tono 2

Melodía: «José maravilló...»

El coro de los doce divinos mártires, habiéndose verdaderamente dispuesto firmemente contra el enemigo tiránico, los venció con las armas de la fe; y revestidos por Dios de coronas, se han unido a los coros de los ángeles. Con ellos siempre suplican, que quienes los bendicen sean librados de tribulaciones, dolores y tormentos eternos.

ODA 4

a los mártires

Tono 8

Contemplándote, Sol de justicia, * levantado sobre la cruz, * la Iglesia ahora está vestida y dignamente clama en voz alta: *«Gloria a tu poder, oh Señor.»

Stijo: San Pánfilo, ruega por nosotros

El coro de tus mártires se mostró adornado con los dones divinos de los apóstoles y profetas, oh Maestro, siendo, por tu providencia, del mismo número.

Stijo: San Pánfilo, ruega por nosotros

Reunidos de diversos ámbitos de la vida, como un modelo perfecto de la Iglesia, se os concedió salvar a aquellos que claman juntos: «¡Gloria a tu poder, oh Señor!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Guiada por la mano del Maestro, que por su propia voluntad soportó la muerte por ellos, la alabada asamblea de mártires gritó en voz alta: «¡Gloria a tu poder, oh Señor!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Enseñados de ti por palabras divinas, oh Theotokos, y contemplando su cumplimiento, liberados por tu nacimiento, clamamos a ti: «¡Regocíjate, oh Virgen Inmaculada!»

Katabasia

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el verdadero Dios, ha venido en una nube veloz, y con Su mano pura ha salvado a los que claman: Gloria a tu poder, oh Cristo.

ODA 5

a los mártires

Tono 8

Tú, oh Señor, que viniste al mundo, * eres mi luz, * luz santa que aparta de las tinieblas de la ignorancia * a los que cantan tus alabanzas con fe.

Stijo: San Pánfilo, ruega por nosotros

Incapaz de soportar servir a los de la tierra, oh Pánfilo, con el sufrimiento adornaste la vida divina que habías vivido desde tu infancia.

Stijo: San Pánfilo, ruega por nosotros

Adornado con piadosas canas y sabiduría, Valente se apresuró a ir a la Ciudad Santa y fue coronado como mártir.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Poseído de la mente de Cristo, como homónimo de Pablo, fuiste adornado con la corona del martirio, habiendo sufrido legítimamente, oh todo alabado.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú corregiste el tropiezo de Eva, oh pura Theotokos, habiendo dado a luz a Dios el Verbo, que ha corregido la caída de aquellos que habían sido derribados.

Katabasia

El mundo entero se asombró de tu gloria divina, porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, has tenido en tu seno al Dios de todos, y has dado a luz a un Hijo eterno, que recompensa con la salvación a todos los que cantan tus alabanzas

ODA 6

a los mártires

Tono 8

Tú, oh Señor, que viniste al mundo, * eres mi luz, * luz santa que aparta de las tinieblas de la ignorancia * a los que cantan tus alabanzas con fe.

Stijo: San Pánfilo, ruega por nosotros

Incapaz de soportar servir a los de la tierra, oh Pánfilo, con el sufrimiento adornaste la vida divina que habías vivido desde tu infancia.

Stijo: San Pánfilo, ruega por nosotros

Adornado con piadosas canas y sabiduría, Valente se apresuró a ir a la Ciudad Santa y fue coronado como mártir.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Poseído de la mente de Cristo, como homónimo de Pablo, fuiste adornado con la corona del martirio, habiendo sufrido legítimamente, oh todo alabado.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú corrigiste el tropiezo de Eva, oh pura Theotokos, habiendo dado a luz a Dios el Verbo, que ha corregido la caída de aquellos que habían sido derribados.

Katabasia

Prefigurando Tu sepultura de tres días, el profeta Jonás gritó en el vientre del monstruo marino: «Líbrame de la corrupción, oh Jesús, Rey y Señor de los ejércitos.»

Kontaquio

Tono 2

Revelando como brillantes lámparas, mártires divinos, habéis iluminado con la brillantez de milagros a toda la creación, aliviando la enfermedad y desparramando la oscuridad, y rogando sin cesar a Cristo Dios por todos nosotros.

ODA 7

a los mártires

Tono 8

Tú, oh Señor, que viniste al mundo, * eres mi luz, * luz santa que aparta de las tinieblas de la ignorancia * a los que cantan tus alabanzas con fe.

Stijo: San Pánfilo, ruega por nosotros

Incapaz de soportar servir a los de la tierra, oh Pánfilo, con el sufrimiento adornaste la vida divina que habías vivido desde tu infancia.

Stijo: San Pánfilo, ruega por nosotros

Adornado con piadosas canas y sabiduría, Valente se apresuró a ir a la Ciudad Santa y fue coronado como mártir.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Poseído de la mente de Cristo, como homónimo de Pablo, fuiste adornado con la corona del martirio, habiendo sufrido legítimamente, oh todo alabado.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú corregiste el tropiezo de Eva, oh pura Theotokos, habiendo dado a luz a Dios el Verbo, que ha corregido la caída de aquellos que habían sido derribados.

Katabasia

Los santos Jóvenes pisotearon valientemente el fuego amenazador, prefiriendo no adorar las cosas creadas en lugar del Creador, y cantaron con alegría: «Bendito seas y alabado sobre todo, oh Señor Dios de nuestros padres.»

ODA 8

a los mártires

Tono 8

Daniel extendió las manos y cerró las fauces de los leones * en su foso; * mientras los jóvenes celosamente piadosos, * ceñidos de virtud, * apagaron el poder del fuego y clamaron en voz alta: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

Stijo: San Pánfilo, ruega por nosotros

Sometiéndote a las leyes de los cristianos, oh sabio Seleucio, rechazaste todo lo demás. Y tú eras soldado y maestro de piedad, cuidando de los huérfanos y de las viudas, y clamando: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

Stijo: San Pánfilo, ruega por nosotros

Brillando con resplandor noético, oh glorioso anciano, mártir Teódulo, fuiste un verdadero servidor, emulando al Maestro. Y, deseando Su Cruz, gozoso, soportaste la crucifixión, cantando: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiéndote mostrado templo del Espíritu divino, oh Julián, con buena conducta fuiste adornado. Y lleno de reverencia y esplendor, lleno también de fe, fuiste totalmente consumido por el fuego, clamando: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Verbo que en el principio fue engendrado del Padre sin madre, nació de ti sin padre en tiempos posteriores, oh todopuro. El Incorpóral se encarnó, deseando, en su tierna compasión, salvar a quienes cantan: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

Katabasia

La Descendencia de la Teotocos salvó a los Santos Jóvenes en el horno. El quien entonces fue prefigurado desde entonces ha nacido en la Tierra, y Él reúne a toda la creación para cantar: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

ODA 9

a los mártires

Tono 8

Piedra angular no labrada a mano, oh Virgen, * fue cortada de ti la montaña sin labrar: * Cristo, que unió las naturalezas dispares; * por eso, regocijados, te magnificamos, * oh Theotokos.

Stijo: San Pánfilo, ruega por nosotros

Deseando poseer sólo la vida del cielo, oh luchadores, con gran sabiduría despreciasteis lo que es transitorio y corrupto; y ahora disfrutáis de una dulzura más elevada y bendita.

Stijo: San Pánfilo, ruega por nosotros

De pie ante la fuente de refulgencia, oh gloriosos mártires, bailáis ahora con celo en medio del paraíso de Dios; y bebiendo de él, sois iluminados con sus esplendores.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh coro de doce, recordando ahora a todos los que guardan con fe tu radiante memoria, suplica a Cristo Maestro, que seamos considerados dignos de morar contigo.

Aaora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Como Madre del único Maestro, oh Virgen María, has superado a todas las demás criaturas. Por lo tanto, todos nosotros, los fieles, regocijándonos, ahora te magnificamos con alegría, oh Inmaculada.

Katabasia

Que todo mortal nacido en la tierra, portando su antorcha, salte de alegría; y que la orden de los poderes angélicos celebre y honre a la santa Madre de Dios, y clame: «¡Salve, tú bendita y siempre Virgen que diste a luz a Dios.»

Exapostilario del Octojos o los Himnos de Luz del Triodio

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Octojos o del Triodio

Tropario

Tono 4

Tus mártires, Señor, por sus tribulaciones recibieron de Ti la corona de la incorrupción, Dios nuestro, por tu potencia han derrotado a los tiranos y han vencido las afrentas impotentes de los demonios. Por sus intercesiones salva nuestras almas.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas del Octojos

Tropario

Tono 4

Tus mártires, Señor, por sus tribulaciones recibieron de Ti la corona de la incorrupción, Dios nuestro, por tu potencia han derrotado a los tiranos y han vencido las afrentas impotentes de los demonios. Por sus intercesiones salva nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

Tono 2

Revelando como brillantes lámparas, mártires divinos, habéis iluminado con la brillantez de milagros a toda la creación, aliviando la enfermedad y desparramando la oscuridad, y rogando sin cesar a Cristo Dios por todos nosotros.